SUSCRICION
En la capital. . . 1'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de [illegible] que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 23 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. ~~6.695~~ 6696

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Ha estado entre nosotros don Luis Canalejas, diputado por Vilademuls. No sabemos que ha hecho ni que ha venido á hacer; pero si tiene la perspicacia de su señor hermano y su talento, no habrá dejado de llevarse á Madrid pésimas impresiones del estado de la provincia.

Y hablamos del señor Canalejas, por la legítima influencia que su señor hermano ejerce en los destinos públicos. Si no se ha dejado influir por la adulación de los que se llaman sus amigos y con perspicacia ha puesto su atención en cuanto ha visto, seguramente se llevará malas impresiones y dirá á su hermano la influencia deletérea que ha ejercido y ejerce el maldito caciquismo.

Si ha oido las lamentaciones de la opinión pública, se habrá persuadido de que desde sus amigos hasta el último mono que gesticula en los pueblos, son unos séres destinados al perjuicio público. Se habrá convencido de que la inteligencia no brilla ni fulgurea, pero en cambio el desparpajo, la fatuidad y la mala fé suplen con ventaja aquellas deficencias, y si como creemos, es amante de la moralidad, no habrá dejado de ver, que ésta anda como los tuberculosos, flaca, anémica y haraposa produciendo desdichada impresión. Habrá seguramente oido hacer comentarios del célebre gobernador de Palencia y se habrá percatado de su inmensa *popularidad* y de lo mucho y bien que en este país se quiere á los que amparan y defienden á estas nulidades de guardarropía, mequetrefes de la insolencia y sanguijuelas pardas del bienestar ajeno.

Si nada de esto ha observado el ilustrado representante, peor para él, porque prueba será de que toma el cobre por oro de ley, que á su interés personal pospone el del país que clama contra esa calamidad que solo vive y alienta por el influjo prestado que le dan los Puigcerver y los Canalejas que no defunden bien sus verdaderos prestigios al ser ángeles custodios de toda esta mamarrachería política.

*
* *

Ya tenemos las Cortes abiertas; ahora veremos los cubileteos del señor Sagasta y ahora leeremos las verdades del barquero que se oirán los que constituyen el Gobierno que nos desgobierna.

Ya sabemos que todos tienen la epidermis de granito y que es muy difícil que el rojo de la vergüenza asome al rostro de los que tanto mal han hecho á esta pobre nacion; pero fácil será que algún acontecimiento imprevisto dé en tierra con esa mesnada que después de ponerse al país por montera, aún se gozan en las desdichas causadas. Venga lo que venga, no será peor de lo que tenemos; quizás tan malo, pero el tan no quiere decir igual y algo iremos ganando. Menos los carlistas, que no dan una en el clavo, los demás elementos de las minorías van á hablar claro y hacer que el país sepa de cierto lo que presiente y por este lado también iremos ganando tanto como perderá el Gobierno, aunque á decir verdad, más perdido de lo que está, difícilmente podrá encontrarse.

¿Qué ocurrirá? No hemos de vivir mucho para no verlo.

*
* *

No somos muy afectos á los franceses, pero hay que confesar que son modelo de patriotismo y de buen sentido.

Muere el presidente de la República cuando nadie lo presentía; los elementos díscolos se aprestan á hacer de las suyas, pero las Cortes reunidas nombran presidente y acaban de una vez con los malévolos preparativos sin discusiones y sin ningún entorpecimiento.

Aquí Dios sabe lo que hubiera ocurrido en caso igual: allí, la patria es antes que todo y por la patria se sacrifica toda ambición y toda aspiración de partido.

*
* *

Y basta por hoy, que viene el señor Roure á hacernos una visita, y hay que tomar precauciones y vestirse de gala para recibir á tan egregio personaje.

De aquí dicen marchará á..... gobernar á Tarragona.

No presumen los tarraconenses lo satisfechos que van á estar.

El Desarme

La proposición de un desarme general, consultado por el Zar de todas las Rusias á las naciones civilizadas, impone la conveniencia de conocer los datos por cuya virtud se hace indispensable estudiar á fondo el asunto. Son así de utilidad suma las siguientes noticias.

Es la Rusia el Estado que sostiene más hombres en pié de guerra. Un millón de soldados constituye su efectivo en tiempo de paz, que se nutre cada año con un contingente de 280,000 reclutas. En pié de guerra puede elevarse aquel número á dos millones y medio, á los cuales deben sumarse los 6.947,000 que componen la reserva ya amaestrada en maniobras: aún más en caso de apuro, su segunda y tercera reserva, cuyo llamamiento exige sólo un simple ukase, puede elevar el ejército ruso á la enorme cifra de nueve millones de combatientes.

Ocupa Francia como potencia militar el segundo lugar: cuenta 589,000 hombres su ejército permanente; tiene en pié de guerra dos millones y medio, y su efectivo total, comprendiendo las reservas, puede llegar á 4.370,000: este efectivo se aumenta cada año con diez y seis mil hombres.

Alemania, que debe su superioridad militar á la organización de sus cuadros, dispone de 585,000 soldados en tiempo de paz; pero puede movilizar en diez días 2.230,000 instruídos en el ejercicio de las armas, y con sus reservas, poner en línea 4.300.000.

Tiene Austria-Hungría 365,000 soldados sobre las armas, y le es dable en caso de guerra aumentar este contingente hasta dos millones y medio, y con las reservas, hasta cuatro millones.

Italia, cuya situación financiera la obligó á reducir sus fuerzas militares, cuenta sin embargo con un ejército permanente de 147,000 hombres, pero puede reunir 1.473,000 en pie de guerra y llamar á 727,000 reservistas; lo cual podría permitirla disponer de 2.200,000 soldados.

La más pequeña de las potencias militares de todos los grandes Estados de Europa, es la Gran Bretaña: sus fuerzas apenas llegan á 220,000 á lo más.

Para formar perfecta idea de lo que son estas cifras, no basta admirarse ante su enormidad: se necesita someterlas á cálculos y presentarlas bajo formas muy preceptibles y que hieran la imaginación.

Resulta con efecto, que para contar uno á uno los nueve millones de combatientes rusos, serían precisos algunos meses de trabajo diario y no interrumpido, ni aún en las horas de la noche. El ejército francés, formado en columna cerrada de ocho hombres en fondo, necesitaría para maniobrar un campo de 520 kilómetros: una decena de kilómetros de longitud menos, le sería indispensable al ejército alemán: el austriaco ocuparía de 460 á 470 y el de Italia 233.

Viene así á ser en realidad la Europa moderna un vasto campamento, cuyos habitantes pasan una parte de su vida en el cuartel. En Francia, de cada nueve personas, contando niños, mujeres y ancianos, hay una sobre las armas ó que ya prestó su servicio y otra en situación de ser llamada: en Alemania la proporción es de un soldado por cada 12 personas ó por cada 6 del sexo masculino; en Austria una por cada 11 habitantes y en Italia uno por cada 7 de la población masculina: en Rusia, tan densa es su población, sus soldados, á pesar de su enorme número, están en relación de uno por 40.

En Francia existen tres soldados por cada cinco familias, las cuales, en pie de guerra, darán seis; en Austria y en Alemania hay un soldado par familia; en Italia, uno por cada tres, y en Rusia uno por cada siete.

Ademas de los ejércitos de las cinco grandes potencias Rusia, Francia, Alemania, Austria é Italia, existen los de España, Portugal, Turquia Europea, Inglaterra, Bélgica, Paises Bajos, Suiza y en suma los de las demás naciones del Norte, que representan en junto sobre un millón y medio de hombres en tiempo de paz; algo mas de tres millones en tiempo de guerra y sobre cinco y medio con las reservas.

Existiendo en Europa 4.250.000 hombres sobre las armas, si estallara una guerra universal, sumarían 16.410.000 los dispuestos á ponerse en marcha al primer aviso; que con las reservas ascenderían 34.000.000 millones. Pues si entonces se formaran en línea de cuatro de fondo, ocuparian la distancia de Madrid á San Petersburgo. Correspondes así á cada espacio de 1.650 metros cuadrados 9 soldados y 79 paisanos; existiendo en junto en Europa de cada diez personas ó de cada cinco hombres, un soldado.

No es muy distinto el estado de esta cuestión en el resto del mundo. Asia tiene en tiempo de paz medio millón de soldados, sin contar los de los pequeños Estados; el ejército chino quizá llegue á millón y medio de hombres, y son muchos los del Japón. En Africa los soldados indígenas llegarán á 250.000; Méjico puede reunir 120.000; el Brasil 48.000, de ellos 20.000 encargados de la policia y orden interior; la República Argentina 120.000; el Canadá 38.000; y los Estados Unidos 25.900, si bien en tiempo de guerra todo hombre de 18 á 45 años está obligado á prestar servicio militar, pudiendo así formar un ejército de diez millones de hombres.

Como el ejército permanente del globo llega á cerca de cinco millones y medio de soldados, que en caso de guerra podrían llegar á 44.250 millones, si estos recibieran la orden de exterminar el resto de la población terrestre, cada uno de ellos solo tendria que quitar de enmedio á 32 personas y con matarse en seguida los unos á los otros, se daria el caso de llegarse á la destrucción completa de la raza humana.

Colocados en fila los soldados del globo y apoyando cada cual su fusil sobre el hombro del que tuviera delante, formarian un cordón suficiente á dar la vuelta al Ecuador. Un solo disparo que todos ellos hicieran, costaría mas de dos millones y medio de pesetas. Para revistar á este ejército así colocado, marchando sobre un tren cuya velocidad permitiera pasar en cada minuto por delante de mil hombres, cuya velocidad no lleva ningún exprés de España, serian necesarios ciento cuarenta días con sus respectivas noches sin descansar un minuto.

Los presupuestos de estos inmensos ejércitos horrorizan: Rusia gasta anualmente 772.500.000 francos; Alemania, 675.000.000 Francia, 650.000.000, Austria, 432.500.000; Italia, 267.250.000; cuyas cifras sumadas á lo que con el mismo objeto paga la Gran Bretaña forman la cantidad de 4.250 millones.

El entretenimiento de cada soldado cuesta al año: en Rusia, 772 francos; en Alemania, 1.162; en Austria, 1.175; en Italia, 1.535; en Francia, 1.133 y en Inglaterra, 2.045, y pagan por su sostenimiento, cada ruso 6 francos; cada alemán, 13; cada austriaco, 10; cada italiano, 9; cada francés, 18; y cada inglés 12.

Estos datos permiten apreciar lo que costaría una guerra universal: la del Japón con la China absorbó 1.250 millones de francos; España ha gastado en la que terminará con el tratado de París 15.000 millones de reales y no le habrá costado ménos de 2.000 millones de francos á los Estados Unidos. Y como no, si aun calculando muy bajo, los presupuestos de las potencias de segundo y tercer orden de Europa, cada segundo que marca el reloj supone un gasto de 137 francos 50 céntimos para el mantenimiento de sus soldados europeos: esto en tiempo de paz, que para los dias de guerra, solo Alemania cuenta con necesitar 150 millones de francos por semana.

Tal es el resúmen de los datos oficiales recogidos por una autoridad en la materia.

DE TODAS PARTES

Otro submarino

Se conocen detalles del nuevo submarino que se ha ensayado en Tolón.

Las experiencias verificadas por el submarino francés «Gustavs Zedé» han sobrepujado á las esperanzas concebidas, tanto por los inventores como por el Gobierno; á tal punto que los almirantes franceses conceden al nuevo aparato submarino desmesurada importancia, pudiendo ser considerado, á su juicio, como un poderosísimo elemento de combate, una vez perfeccionado en sus detalles.

El «Gustavo Zedé» abandonó el puerto de Tolón navegando superficialmente con rumbo á las islas D Hyéres; no obstante los empujes del viento miestral, que á la sazón soplaba con desmesusada violencia, mantúvose perfectamente en el mar efectuando con toda felicidad aquella peligrosa travesía.

A la vista de las islas D Hyéres verificáronse las experiencias de lanzamiento de torpedos contra el acorazado «Magenta» que primero se mantuvo al ancla y al poco rato se puso en marcha, aumentando paulatinamente su velocidad; en ambos casos, el torpedo, provisto de un aparato especial, alcanzó á chocar contra el acorazado.

Los ensayos que acaban de verificarse han demostrado que, siendo apenas perceptible el perfil de un submarino cuando navega en la superficie del mar, vienen á resultar poco menos que inútiles al efecto de destruirlo los cañones de tiro rápido, razón por lo cual es dado al submarino sumergirse y tornar á la superficie para rectificar su dirección.

A una distancia de dos kilómetros, navegando, por supuesto, en la superficie, es invisible para su adversario: sumérgese entonces, y continúa navegando, sumergido durante un kilómetro; acortada así la distancia que la espera de su objetivo, vuelve á la superficie: rectifica su dirección, sumérgese de nuevo y reaparece ya en la superficie, sino á la conveniente distancia para lanzar un torpedo.

Tales han sido las maniobras verificadas por el «Gustavo Zedé» en sus dos ataques sucesivos contra el acorazado «Magenta.»

Las experiencias han resultado, á juicio de los almirantes franceses que les han presenciado, por todo extremo satisfactorias.

Desde Madrid

Lastimoso es el espectáculo que presenciamos los que vemos realizarse si no totalmente, de un modo parcial, lo que con sinceridad

digna de mejor fruto exponemos ante los que los honran leyendo estos escritos. Lastimoso es, sí, para los que vamos como la patria, de algun tiempo á esta parte, es—digámoslo claro—*la enemiga de sí misma.*

De todos lados surgen los regeneradores, que sólo abren la boca para empujar á España á fin de hacerla caer mas pronto, llevándola de ridículo en ridículo hasta ya veremos donde.

Personas que se llaman comerciantes sin serlo, porque, generalmente, aquí no las hay y productores que producen relativamente poco, abandonan sus ocupaciones para dedicarse á gobernar el país.

Y ocurre lo que es lógico. Los llamados co, merciantes, son gentes astutas, porque tienen que serlo para ejercer el comercio como aquí se estila; se reunieron y, cubriendo las formas, salieron del paso. Los productores han ido á Zaragoza sin astucia, para demostrar—¡qué demostración!—que también se han dejado la cabeza en los puntes de donde partieron. ¿Esto es todo lo que saben hacer los que se creen capaces de conseguir la regeneración nacional? ¿Qué harán entonces los que por propios y estraños se reconoce que para nada sirven?

He aquí por que decíamos antes que es lastimoso el espectáculo que presenciamos. Eso es lo que hace nuestra sociedad «viva»... ¡Y queremos que viva el país!...

Haciendo un exámen de la situación, se ve que estamos mal y que deseamos estar mejor. Toda la cuestión es esa. Que hay necesidades y que no se pueden satisfacer. Es lo que está sucediendo en todos los pueblos. *Mas población que riqueza.*

Pero en todas partes cada cual aguza el ingenio y sale adelante como Dios le da á entender; aquí, si nó llueve, rogamos al Altísimo que nos mande la lluvia y nos quedamos en casa tan tranquilos para no mojarnos cuando llueva; no hacemos nada para mejorar y esperamos confiados que lo hagan todo los gobiernos, á los que generalmente, se niega cuanto piden; no estudiamos y queremos, con una *cuquería* que encanta, disfrutar de los beneficios que obtienen los que pasaron los mejores años de su vida haciendo estudios....

¿Saben nuestros lectores lo que ocurre aquí? Pues lo mismo que le sucede al que en su juventud perdió el tiempo. Llega á ser hombre y se encuentra sin oficio ni beneficio y con todas las cargas que impone la vida, cargas que suelen siempre ser abrumadoras, pero que lo son mucho más cuando no hay fuerzas para resistirlas. Se acude á la fuerza agena, se vive de la trampa y luego no se la puede atender......

En la lucha por la existencia no disponemos de los elementos necesarios para triunfar. En la guerra triunfa el que tiene mejores soldados y fusiles y cañones y buques; en la paz, el que tiene mejor cultivada la inteligencia. En guerra no tenemos escuadras potentes; en paz no sabemos leer, pero, ¡ah!, en paz como en guerra sabemos decir que los pocos hombres que se distinguen por sus aptitudes excelentes, sólo se ocupan en producir la ruína de la nación.....

La situación actual no es la más grave de todas; el mal sigue su curso; los españoles no variamos; lo mismo somos hoy que éramos ayer. Es, pues, de esperar que un dia más ó menos leja no se encuentre España en estado más deplorable.....

Llámesenos pesimistas ó lo que se quiera. Por que se diga que exajeramos no mejora ni mejorará la situación. Hay que mejorarla mejorándonos. Pero, desgraciadamente, sólo se vén indicios que anuncian hemos de estar peor. En política no hay señales de tranquilidad; fuera de la política tampoco. Hay ambiciones; no hay aspiraciones legítimas y así no vamos bien.

Cuando estalle la tormenta que nos ha de alcanzar á todos, diremos que se debió haber hecho tal ó cual cosa para prevenirse de los daños. Pero, entre tanto, desde la primera figura hasta la última de nuestra nación, parece que en todas existe el propósito de que el vocablo «España» pase á ser sólo el recuerdo de un pueblo que desapareció....

* * *

No se crea que hablamos así únicamente por el gusto de producir alarmas injustificadas. Mírese hácia adelante. Téngase presente lo que ocurre aquí dentro y lo que de España se piensa fuera. Y en vez de pretender cada español ser un gobernante, sin dar pruebas de saber gobernarse á sí mismo, procuremos todos gobernarnos y dejarnos gobernar.

Carmón.

20 Febrero 1899.

Desde Castelló de Ampurias [1]

El jueves de la semana pasada recibimos la visita del muy digno diputado á Córtes por este Distrito D. Luis Canalejas.

Momentos antes de la llegada, el Ayuntamiento interino por medio de pregón dirijió elocuente arenga al vecindario para que tuviesen aseadas las calles de sus respectivos domicilios, é invitándoles para asistir á tan fausta recepción, y dictando á la vez las oportunas órdenes para la suspensión de clase en las Escuelas municipales.

Entre la inmensa y distinguida comitiva que precedía á tan ilustre viajero, destacábase en primer término el opulento hacendado don Antonio Garrigolas, una comisión del Ayuntamiento presidido por el Alcalde y concejales interinos señores Pedro Planas, Rodá, Hugas, Sala, Bartolomé Vera (Secretario interino), señores Elías, Molinas, Puig, Via, Tarias, Bañes, Costa, Fajula y Domingo.

Al anochecer, el Ayuntamiento obsequió al Sr. Canalejas con una brillante serenata en la plaza de la Constitución, y el Sr. Garrigolas con un espléndido banquete, en el que asistieron los mas caracterizados canalejistas, figurando entre otros los Sres. Pastell y Oliveras.

Satisfechísimo pudo quedar el Sr. Canalejas de la espléndida acojida que le dispensaron los Castellonenses, y en particular sus mas adictos correligionarios señor Garrigolas, el alcalde D. Pedro Planas y D. Bartolomé Vera, Secretario interino, quienes se lamentan amargamente de que el vecindario no respondiera en mayor número á la recepción, apesar de los múltiples esfuerzos á que tuvieron necesidad de apelar para lograr en la fiesta la brillantez que tan importante acto requeria y era de esperar.

El Corresponsal.

(1) Causas ajenas á nuestra voluntad, han hecho publiquemos con algun retraso esta carta.

Pronósticos

No es posible decir aun con seguridad lo que será el invierno de 1898-99. Aun no ha concluido, y alguna vez la cruel estación nos prepara sorpresas desagradables; pero hasta la fecha se puede asegurar que ha estado francamente benigno con nosotros, sino del todo agradable. Tempestades sobre tempestades, chaparrones tras chaparrones, el termómetro en diciembre, á 8 ó 9 grados durante el dia, y desde los comienzos de enero 10, 11, 12 grados y aun más. Casi la primavera. Brotan las hojas de los árboles y otras plantas, cógense ya violetas en los jardines de París; las primaveras florecen desde hace ocho dias, y algunas campanillas blancas tienen aspecto de querer abrirse. ¡Primaveras el 10 de enero en París! Eso no se vé generalmente, ni aun en inviernos bonancibles.

Y, nó obstante, habíase anunciado un invierno riguroso. Podia presumirse. Las estaciones se burlan de toda previsión. Después de todo, aun nos quedan febrero y marzo en perspectiva. ¡Y las flores de enero podrían muy bien marchitarse, las pobrecillas! Los diarios de provincias nos habian llenado de presagios espantosos. A este propósito, se nos ha remitido un pretendido nuevo método de previsión de las estaciones, debido, como siempre, á un «viejo viticultor, tan competente como erudito». El método no es nuevo, por más que se diga, mucho le falta para serlo, y ni, en lo que tenga de nuevo, es mejor que otros. Mas, como se le quiere dar cierta importancia, no dejará de ofrecer algún interés el que nos detengamos á tratar de él un poco. Muy al contrario de lo que se dice, este método se remonta á la mayor antigüedad. Habian notado ya los antiguos que al fin de diez y nueve años, ó 235 lunaciones, la luna el sol y la tierra volvian á encontrarse en las mismas posiciones relativas. Las lunas llenas y las nuevas lunas caen en los mismos dias después de un intérvalo de diez y nueve años. Este ciclo de diez y nueve años, es bien conocido bajo el nombre de «ciclo Meton», porque Meton, astrónomo griego, lo descubrió ó lo hizo conocer, ó, también, con la denominación de «áureo número». Entonces también en opinión de los atenienses, se reproducian los mismos fenómenos meteorológicos cada diez y nueve años, lo mismo que las fases de la luna, de modo que para ellos era muy cómodo pronosticar sobre el tiempo.

La misma idea ha persistido en nuestros dias, pues se la encuentra en mas ó en menos por todas partes entre los cultivadores. Así, pues, los años 1701, 1720, 1739, 1777, etc., presentaron los mismos caracteres. Mas recientemente se ha dicho que los de de 1877 y 1880 fueron semejantes, etc. Lo mismo 1879 y 1898; igual 1880 y 1899 deberian parecerse y ser el invierno bastante duro. En fin, 1900 corresponde á 1881 y deberia tener un invierno riguroso. Se pretende que el hecho se realiza también con las heladas y que lo que aconteció diez y nueve años atrás se renueva á data fija.

Es posible que el ciclo de Meton pueda alguna vez guiarnos más ó menos exactamente con respecto á la fisonomía de un año; mas es preciso hacer notar que se engaña completamente quien afirme que al cabo de diez y nueve años todo vuelve á empezar y se renueva fielmente. Las posiciones relativas angulares de la luna, del sol y de la tierra, se reproducen, ciertamente; pero las distancias respectivas de estos astros no son ya las mismas. Las distancias de la luna á la tierra varian constantemente y no son ya las mismas diez y nueve años después; éstas se reproducen cada nueve años. No existe, pues, la identidad de todas las influencias lunares en el ciclo de Meton. Este no es más que un cálculo aproximado.

Se pensó, también, en dejar á un lado el periodo de diez y nueve años y considerar tan solo el de nueve. Plinio dijo: «Cada cuatro años, y sobre todo cada ocho, las estaciones sufren una especie de efervescencia por la revolución de la centena luna.» Los arriendos, para los campesinos, son ordinariamente de nueve años. Se ha pretendido que sucedia así porque, durante nueve años, los campos dan un producto medio constante, lo cual lleva á considerar que es necesaria esta suma de tiempo para que los mismos fenómenos meteorológicos se reproduzcan.

Arago, examinando este periodo, nada encontró que le suministrase pruebas de esta opinión, lo cual pudiera ser efecto de su manera de operar. De todos modos, bueno es que se note que la variación de las distancias lunares, es decir, la revolución de los ábsides, es de ocho ó diez meses. Si se comparan entre sí estos períodos de nueve años, empezando por el primero de enero, este mes del segundo período no nos ofrecerá ya el apogeo ni el perigeo en los lugares que ocupaban al principio. La revolución completa habrá terminado al fin de octubre del año noveno. Es, pues, en el mes de noviembre cuando el perigeo volverá realmente á su primer sitio. También el mes de enero del segundo periodo se asemejará, en cuanto á la posición de los àbsides, al mes de marzo. Entonces, ¿como admitir que la influencia lunar en enero se haga sentir como en marzo? Y lo mismo puede decirse con respecto á cada mes. Así, pues, no es facil volver á encontrar aquí ni la acción lunar, ni menos aun semejanzas más ó menos sorprendentes entre dos periodos consecutivos de nueve años.

En suma, no hay que rechazar ninguna opinión, cuya falsedad no se demuestre con observaciones al canto. Pero, al menos, puede afirmarse que ni el periodo de diez y nueve años ni el de nueve, las observaciones meteorológicas se suceden y se repiten porque sea la misma la situación astronómica. No: la situación astronómica no es la misma; sino, por el contrario, diferente del todo. ¡Vaya! ¡Otro perjuicio echado por tierra!

Enrique de Parville.

(Del *Journal des Débats*).

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 22

Escaramuzas

El *Herald* publica despachos de Manila, diciendo que las escaramuzas son contínuas en Filipinas, habiendo llegado los indígenas á tirotear las ambulancias de la Cruz Roja.

Esto ha determinado á los americanos á dotar de armas á los individuos de esta humanitaria institución.

Los tagalos se concentran en los alrededores de Manila y se espera de un momento á otro un sério combate.

Refuerzos yankées

Según despachos que se reciben de Nueva York, el Gobierno ha dispuesto que el transporte «Sheridan» que saldrá de aquel puerto para Filipinas conduciendo 1.380 soldados, haga la travesía por el canal de Suez.

Situación insostenible

En un despacho particular de Manila, se dice que la situación de aquella plaza es insostenible.

En los hospitales hay 3.000 americanos entre heridos y enfermos; los combates son diarios con grandes pérdidas todos para los americanos, los cuales además tienen que luchar con el clima, siendo muchas las víctimas que causa el calor excesivo al que no pueden acostumbrarse los yankées.

La indemnización á España

El Senado de Washington ha aprobado por 219 votos contra 34, la indemnización de 20 millones de dollars, que ha de entregar á España la nación norteamericana, en cumplimiento de uno de los artículos del tratado de París.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla á la inglesa.—Nero á la parrilla.—Riñones de cerdo al vino.—Postres.

COMIDA

Sopa de estrellas.—Carpa estofada.—Patatas á la parrilla.—Solomillo á la francesa.—Postres.—Café.

Riñones de cerdo al vino.—Se cortan en rebanadas no muy gruesas y se espolvorean con harina, friéndolos en la sarten con manteca, sal, pimienta, cebolla y perejil picados.—Se humedecen poco á poco con vino blanco ó Jerez y se deja que dén unos herveres, con lo que quedarán cocidos y en disposición de servirlos á la mesa en una fuente adornada con ramitos de perejil.

Patatas á la parrilla.—Se cuecen en agua y sal patatas de buen tamaño; después se mondan y parten á lo largo en dos ó tres trozos.—Pónganse en las parrillas sobre fuego manso, retirándolas cuando estén bien tostadas. Luego se colocan en un plato, se rocian con aceite, espolvoreándolas con sal molida. Se sirven muy calientes y al mismo tiempo la carne.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Se halla sumamente mejorado de la dolencia que le aquejó hace algunos días, el digno párroco de la iglesia de San Félix, Rdo. D. Juan Fuster, y es de esperar que en breve se hallará totalmente restablecido, como sinceramente le deseamos.

—El tiempo espléndido, impropio de la estación, que reinó el domingo y lúnes últimos, no continuó anteayer ni ayer, pues el martes volvieron á aparecer los celajes dejándose sentir mayor humedad, la cual se convirtió ayer en copiosa lluvia, que duró todo el día.

—Parece que muy en breve se publicará el anuncio del concurso de ascenso para los maestros de ambos sexos.

—Por real órden del ministerio de la gobernación, han quedado anulados desde el día 16 del corriente, todos los nombramientos de Médicos Directores de baños y aguas minero-medicinales.

—Ha fallecido en Manresa, la Sra. doña Concepción Pagés, esposa de nuestro querido compañero en la prensa, don Juan Arolas Juaní, catedrático del Instituto de la mencionada población.

Reciba nuestro amigo la expresión de nuestro pésame.

—Habiéndose dispuesto por la Dirección

General que las notarías vacantes en La Selva, San Feliu de Codinas, Granadella, Ager y La Garriga, se provean por turno de oposición al objeto de que los ejercicios á las notarías expresadas se verifiquen al mismo tiempo y con el mismo tribunal que para la vacante de Palafrugell y otras, la susodicha Dirección General ha dispuesto que se aplacen los ejercicios para estas últimas hasta que terminen los plazos de la nueva convocatoria.

—La alcaldía de Figueras ha publicado un bando de policía urbana para evitar en lo posible el contagio de las enfermedades infecciosas que siguen haciendo de las suyas en las familias de aquella ciudad.

—Uno de los dias de la pasada semana falleció en Palamós D. Miguel Gubert y Vilagrau, importante comerciante en tapones y muy apreciado en dicha villa. D. E. P.

—*El Distrito* de Palafrugell ha oido asegurar que en las próximas sesiones de Córtes, el diputado señor Aldrich expondrá ante las mismas el programa catalanista, definiendo así, de una vez, su actitud política.

—El estado del movimiento de los acogidos habido en este Hospicio provincial, segun estado publicado por la administración del mismo, dá como resultado la existencia siguiente desde el dia 1.º del actual:

En la sección de lactancia; interior, 18; exterior, 221, párvulos, 68; secciones de adultos y viejos: hombres, 190; mujeres, 162, dependientes internos: empleados, 7; hermanas, 15; amas internas, 8. Total, 639.

En dicha fecha existían en el hospital provincial de Santa Catalina, enfermos, 174 varones y 190 hembras, entre éstos 80 alienados y 89 vesánicas.

—La dirección general del Tesoro ha pedido á la Delegación de Hacienda el estado de valores de la contribución de la provincia, correspondiente al presente ejercicio económico.

—El presidente de la república francesa ha enviado al presidente del Consejo de ministros, Mr. Dupuy, la suma de 20.000 francos para los pobres de Paris; 500 al director de la Compañía del Oeste para los empleados del tren que le condujo de Versalles á Paris, y 1.500 á la Comisaría de beneficencia de Montelinar.

—Dice un colega de Figueras:

«En la tarde del martes de carnaval unos *regeneradores*, socios del Casino Menestral Figuerense, depositaron en los salones de baile de esta Sociedad, en el momento en que estaban atestados de varias familias, un paquete de neftalina infestando en pocos instantes el ambiente de todos los departamentos de dicha Sociedad. La concurrencia protestó indignada de tan salvaje bromazo. La Junta invitó á todos los sócios á que fueran á proporcionarle datos para obrar en consecuencia. No sabemos la resolución tomada. De todos modos es de censurar el acto consignado.»

—Procedente de Cuba, se encuentra en esta ciudad el comandante que fué del regimiento de Guipúzcoa y particular amigo nuestro, señor Liébana, al que damos la bienvenida.

—La Comisión provincial ha acordado repartir á todos los ayuntamientos de la provincia un ejemplar de las bases de auxilio á los pueblos para la conservación de los caminos vecinales, cuyos bases publicó ayer el *Boletin Oficial*.

—Ayer tarde fué conducido á la última morada el soldado repatriado Enrique Caseponsa, que ha sucumbido víctima de cruel enfermedad contraida en la guerra de Cuba.

El sepelio del cadáver se vió muy concurrido, asistiendo una representación de la Cruz Roja.

Descanse en paz.

—Se ha expedido el *regium exequatur* á favor de don Miguel Buscató para el cargo de agente consular de Italia, en Rosas.

—La Audiencia provincial ha absuelto á Baudilio Raig Giró, acusado de hurto de un portamonedas.

—Como producto de la recaudación de descuentos hechos á los maestros de esta provincia á consecuencia del pago del 2.º trimestre del actual ejercicio, la Junta de Instrucción pública ha transferido 8.900 pesetas á la Excma. Junta Central de derechos pasivos.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de esta ciudad, sobre lesiones, contra Narciso Galiá y Pedro Lafón.

Defensores; abogados, don Joaquin Franquesa y don Emilio Grahit; procuradores, don Jaime Mirallas y don Martín Adroher; ponente, señor Gay.

—Han sido condenados por esta Audiencia provincial, José de Velga Fernández y Ramón Cerdá Ribot, como autores del hurto de conejos á Ramón Remá, vecino de Puigcerdá, á la pena de 125 pesetas de multa cada uno, y además condenado asi mismo al José de Velga como autor de otro delito de hurto de conejos á Francisco Gallarde, á la indemnización á éste de 2 pesetas, accesorios correspondientes y pago de las costas.

—Juan Formatjé, autor de lesiones graves causadas por imprudencia temeraria á Fermín Fernando Expósito, vecino de Mieras, ha sido condenado por esta Audiencia provincial á 1 mes y 1 dia de arresto mayor, abono de 124 pesetas al lesionado por vía de indemnización de perjuicios, accesorios correspondientes y pago de costas.

—Hemos recibido un remitido de Figueras, el cual no publicamos por falta de espacio, dándonos cuenta del debut de la compañía dramàtica que dirige el inteligente primer actor don Miguel Pigrau, al cual dedica el autor de dicho remitido muchos elogios así como á la señora Garrigós y al señor Olivé que interpretaron notablemente sus respectivos papeles en el desempeño de la hermosa obra de Guimerá, «Mossen Janot».

—Ayer llegaron á esta Ciudad los redatriados siguientes:

Narciso Rumanach, de Santa Pau; José Giró, de Garrigás; Pedro Simó, de Palamós; Manuel Rivas, de Palafrugell; Narciso Martí, de Las Planas; Salvador Llameta, de Viure, Miguel Nadal, de Mollet; Jaime Geli, de Parets; Angel Costa, de Navata; Jaime Vidal, de Castelló de Ampurias; Ildefonso Jener, de esta ciudad; Andrés Planas, de Massanet de Cabrenys; José Sala, de Olot; Narciso Mediñá, de Albóns; José Bonabia, de Espolla; Gil Buch, de Rocacorva; Pedro Presas, de Palamós; Narciso Gibert, de Besalú; Fernando Amer, de Vilamalla; Juan Marcó, de Viure; José Raurí, de Bañolas; Francisco Teixidor, de Bagudá; Salvador Pujol, de Castellón de Ampurias; Miguel Oliver, de Calonje; Romberto Ferrer, de Castelló de Ampurias; Fratisi Torné, de S. Privat de Bas; Jaime Solís, de Selva de Mar; Miguel Torrent, de S. Miguel.

—Están vacantes las plazas de médicos directores de los balnearios de esta provincia, Nuestra Señora de las Mercedes, de Campmany, el del pueblo de San Juan de las Abadesas y el de Santa Coloma de Farnés.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Pedro Damián ob. y cf.,

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Soledad, en San Félix.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

—No soy la esposa de Poliuto, ni amo á Severo—contestó Lisa sonriendo al oir la cita del antiguo artista,—y temo que no es por su Dios por quien me prefiere mi marido. A pesar de todo, acaso tengais los dos razón; seguramente me alarmo sin motivo. Bueno, no hablemos de esto, pero no me abandoneis, pues si esto ocurriera no sabria que hacer.

Mad. Daubrel respondió á estas palabras abrazando á su amiga; Dumesnil besó las dos manos que Mad. Meyrin le tendia.

Pero el mal era mucho más grande de lo que creían Marta y el pobre actor, y así vino á demostrarlo algunos dias despues un billete que Lisa recibió en ausencia de Pablo y que estaba concebido en estos términos:

«Si quereis saber como emplea el tiempo vuestro marido, no teneis más que informaros en el boulevard Clichy, número 37, su nuevo taller, donde la hermosa Sarah Lamber, vuestra rival de otro tiempo, pasa todas las tardes.»

Lisa se puso pálida como una muerta al leer estas espantosas lineas, pero no lanzó ni un solo grito, ni derramó ni una lágrima, sino que, recobrando pronto el dominio sobre si misma, con extraordinaria energía se arregló el cabello en un segundo, se puso sobre el peinador una capa de pieles, tomó del taller un rewólver que sabía que estaba cargado y salió rápidamente, metiéndose en el primer coche que pasó, dando al cochero orden para que le condujese al punto que se le indicaba en el billete que mantenía entre sus manos temblorosas, que no había tenido tiempo de cubrir con los guantes, estrujándolo, volviendo á leerlo, fijando en él la mirada como si quisiera que diera aumento á su cólera y su indignación.

Si el príncipe Olsdorf hubiera visto aquel escrito infame, hubiera seguramente reconocido su letra incorrecta y vulgar, que era evidentemente de la misma mano que la que tres años antes le había sido dirigida á San Petersburgo con varios artículos de periódicos que le hicieron conocer su deshonra.

—¡Demonio! loquilla—respondió el pintor, dando á su esposa un casto beso y separándose de ella nuevamente,—por lo que se ve es entretanto la señorita Maria quien manda aquí como dueña soberana y yo quedo despues de ella. Bueno, buenas noches.

Dicho esto se retiró á la pequeña habitación contigua á su taller, de la que había hecho su dormitorio desde que nació su hija, pretextando que ésta, cuya cuna estaba toda la noche próxima al lecho de su madre, le impedía dormir.

Cuando se quedó sola Mad. Meyrin, sintió su corazón transido de dolor, como si tuviera el presentimiento de una desgracia. El amor de su marido hácia ella no era ya evidentemente el mismo que antes, y tal espanto produjo en ella esta idea, que hizo un movimiento para ir en busca de Pablo; pero en aquel instante la niña se despertó, y la madre, llamada bruscamente al más santo de los deberes, corrió hácia ella, la tomó en sus brazos y, llorando, se puso á mecerla.

Desgraciadamente era cierto que menos satisfecha su vanidad, celoso, por decirlo así, del afecto que Lisa profesaba á su hija y desatendida su pasión, Pablo poco á poco y despues de algunos meses se había cansado de aquella mujer que no era ya para él la amante que había deseado ardientemente, mejor que amado con ternura. Ya no era ésta la mujer espléndida, de formas esculturales y atractivas; era una madre sujeta á mil cuidados é incesantes obligaciones que no comprendía su marido, y que por añadidura estaba enferma con mucha frecuencia.

La maternidad, que hubiera debido hacerle más querida aún su compañera, era para aquel hombre de apetitos brutales un obstáculo, un motivo de enojo. No veía las sonrisas de su hija, haciéndose cargo tan solo de su llanto, que le distraía y perturbaba durante el trabajo, había llegado hasta

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre.
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro..	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

el extremo, sin conocerlo aún, de que le fastidiaran las cualidades intelectuales de su esposa. La erudición, la elegancia en los modales y la distinción con que ésta recibia á sus amigos, su carácter vulgar, pareciéndole tan ridículo como inútil todo aquello; de aquí que se alejase con frecuencia de su casa para volver á puntos de los que solo momentáneamente se había separado como para ir á una especie de destierro, en el que se había elevado á esferas superiores que comprendia que no eran para él. Quedábale todavia el recuerdo de la gitana, que halagando sus sentidos le había dejado incapaz para comprender las delicadezas del alma.

Mad. Meyrin, mejor por instinto que por sentimiento, comprendia la transformación que se estaba operando en el que amaba como siempre; pero al verle algunas veces volver á su lado con los transportes de apasionamiento de otras veces, recobraba la confianza y se reprochaba el haber dudado un solo instante de su amor.

Así transcurrieron algunos meses, pero pronto se extinguieron estos pasajeros arranques y no tardó Pablo en irse mostrando cada dia más brusco y más dispuesto á criticarlo todo y á quejarse de las cosas de menor importancia, empezando entonces Lisa á abrigar el presentimiento de que su dicha peligraba, de lo que no le cupo ya ninguna duda cuando observó que su marido se ausentaba todos los dias con regularidad.

Efectivamente, bajo el pretexto de que estaba haciendo un panorama con un compañero suyo en un taller del boulevard Montmartre, se veia obligado, según decia, á consagrar á tal obra la mayor parte de su tiempo.

Lisa le creia, pero los dias eran para ella interminables; á pesar de la presencia de su hija, y en vista de que cuando por las tardes preguntaba á Pablo acerca de la marcha de sus trabajos apenas obtenía contestación, acabó por no in-

terrogarle y aceptó su doloroso aislamiento, sintiendo que se rebelaba su natural orgullo y que los celos hacian presa en su corazón.

Demasiado altivo, sin embargo, para quejarse, Mad. Meyrin no dirigió ningún reproche á su marido, teniendo el valor de disimular por completo su humillación cuando Mad. Frantz, que la visitaba de tarde en tarde, elogiaba la sencillez de sus costumbres y la modestia con que tenía alhajada su casa. Su deseo de ocultar lo que le ocurria, alcanzaba igualmente hasta sus relaciones con Mad. Daubrel y con Dumesnil, pero éstos la amaban demasiado para que permanecieran mucho tiempo ignorantes de todo; asi es que Lisa, afectuosamente preguntada por ellos, no tuvo un dia más remedio que confesarles su verdadera situación.

Durante muchos meses, Marta había comprendido harto bien lo que ocurria; pero se esforzó en consolar á su amiga diciéndole que se exageraba el mal, que seguramente Pablo estaba inquieto á causa del trabajo artístico que tenia á su cargo, y que á su preocupación solamente se debían sin duda los cambios que se observaban, no solo en su carácter, sino en su método de vida.

Dumesnil, que no había dejado de extrañar que tan pocas veces encontrase á Pablo en su taller, se manifestó conforme con las opiniones de Marta, y queriendo ante todo calmar los temores de la joven, le dijo, compadeciéndola y mimándola un poco:

—Vamos, querida niña, es preciso no crearse quimeras ni desesperar tan pronto. ¿Cómo podeis suponer un solo instante que Pablo os olvida y os engaña? No, no lo creais; es joven, tiene necesidad de aire, de movimiento, y además:

«Es bueno que un marido nos oculte algo, que sea libre algunas veces y no descienda á darnos cuenta siempre de todos sus pasos.»